

Tutorización y vinculación con la sociedad

Cecilia Bravo

Edgar Sancán

La Tutoría en su aplicación al tema de la educación en su relación con la sociedad como un ente vinculador, evidencia espacios para generar nuevos aprendizajes que están de forma permanente enmarcados en la UNAE. Entonces, salta a nuestras mentes el rol que cumplen nuestros estudiantes – docentes y la incidencia que su labor profesional tiene en base a la tutorización recibida y al cumplimiento de los postulados emitidos desde la Ley Orgánica de Educación Superior- LOES. Por lo tanto, es necesario observar la situación actual desde matriz de la universidad como ente emblemático para mostrar el nuevo horizonte en la transformación de la Nueva Escuela.

Introducción

Desde hace poco tiempo, en la legislación educativa ecuatoriana se vive la tutorización como elemento de actualidad dentro del quehacer educativo como se evidencia en el reglamento de la LOEI en su Art. 56. Ley que administra la educación en nuestro país y en la que se propugna la asunción por parte de los docentes a funciones claramente orientadoras como docente-tutor. Esta normativa es un recurso muy poderoso de la gestión no solo del directivo escolar sino del mismo docente, la cual da sensibilidad, pertinencia, igualdad y sentido al proceso educativo de un contexto.

Lo anterior asigna a la tutoría el rol de gravitar en su zona de influencia, para fortalecer la relación del docente con su alumno a quien se le considera como al principal protagonista en temas educativos capaz de organizar y hacer de sus aprendizajes la esencia fundamental de la actividad académica institucional que realiza en su territorio.

Por lo tanto, tenemos que las preferencias pedagógicas actuales desplazan a la educación y al mismo docente, para situar en un sitio preponderante al aprendizaje y a los estudiantes. La perspectiva de la teoría del conocimiento constructivista, da énfasis a los procesos

cognoscitivos del alumno, como al principal sujeto de la formación volviéndose a la vez en el principal protagonista en la misma acción educativa.

En opinión de Pablo Latapí, brillante investigador de la Universidad Mexicana y reconocido precursor de la investigación educativa de ese país:

“La tutoría es un importante medio para elevar la calidad de la educación superior que pretende sistematizar y generalizar lo que todo buen profesor hace espontáneamente con algunos de sus estudiantes: a los que tienen más deficiencias les ofrece ayudarlos en privado, dedicando a ello un poco de tiempo adicional; a los que no saben estudiar trata de enseñarles cómo hacerlo; e inclusive, procura orientar y ayudar a los que tienen problemas personales. A los maestros que alguna vez hicieron esto con nosotros los consideramos buenos maestros; y a la educación que nos dieron, una educación de calidad” (Latapí, 1988, p 6).

Capítulo aparte, nos invita a conocer que la acción tutorial de forma implícita, siempre ha estado presente en el accionar de los docentes; no se le había prestado especial atención, razón que hace necesario, se le rinda el impulso que requiere para fortalecer el desarrollo social e intelectual de los educandos.

El artículo se ha estructurado, luego de una breve introducción, en dos puntos: 1) Antecedentes y esfuerzos sobre tutoría y la vinculación con la colectividad desde la UNAE-M; 2) Meditaciones concluyentes.

Pero es en la modernidad y ante la progresiva fragmentación e individualización, en la que muchas entidades por el propio proceso de globalización social, estructural o económico van perdiendo solidez y esos valores que la vinculaban y le aseguraban un precepto social ejes que se integraban y caracterizaban a naciones y grupos.

Es en el proceso de anteriores transformaciones que explican los conflictos que atravesó la instrucción tradicionalista y la notoriedad que va teniendo la tutoría en el saber formal. Exclusivamente, al haberse minado la idea de que educar responde únicamente a la transmisión de conocimientos; en franca apariencia vertical del que sabe delante del que no sabe, emergiendo el profesor como fuente indiscutida y fidedigna del conocimiento, siendo considerado el único emisor de información válida.

1. Antecedentes y esfuerzos sobre tutoría y la vinculación con la colectividad desde la UNAE-M

En la etapa extensionista la formación superior del profesional tiene expresión principal en el proceso de vinculación con la sociedad. Así emerge la Universidad Nacional de Educación-UNAE encargada de formar a los actuales y futuros maestros del sistema ecuatoriano.

Es así como la carrera de educación básica modalidad a distancia que se desarrolla en el Centro de Apoyo San Vicente-Manabí de la UNAE contribuye e incide positivamente con un Modelo Pedagógico contextualizado que prioriza a la práctica pre profesional como ese puente que entrelaza y da sentido a la academia misma. Al bregar en la formación de docentes investigadores, que motiven y eleven el nivel intelectual de sus educandos mientras dan sentido a su labor en la comunidad, fundamentalmente promoviendo proyectos interculturales e interdisciplinarios. En estos espacios, la tutoría constituye un eje fundamental, que basa su accionar en la interacción diaria entre estudiantes y tutores. Conviene acentuar que, en esa dualidad las labores tutoriales son fundamentales al establecer la base principal de su accionar. Este procedimiento implica la coexistencia de características condicionales por parte de los estudiantes como: la dedicación, el interés y la autodisciplina necesarios en la modalidad de estudios a distancia.

La modalidad a distancia en la UNAE-M junto al desarrollo acelerado de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) han incidido en el arquetipo de la tutoría, realizando esfuerzos significativos al desarrollar métodos de tutoría como el programa no presencial en la que la labor tutorial responde a la aplicación de una metodología preferentemente cualitativa dando a las actividades la socialización y reflexión crítica que requieren a la implementación práctica y el método de experimentación en territorio que unidas originan estas transformaciones en cada una de las aulas donde se desenvuelven diariamente los alumnos-maestros que cursan esta carrera en nuestra universidad y Centro de apoyo San Vicente. La UNAE-M en territorio tiene como intención primordial vincular el saber científico y el especializado al servicio de la comunidad educativa.

Viendo cada vez más la necesidad de compromiso social que existe en la educación del ser humano debido al tiempo y otros factores, ha sido oportuna e ideal en los actuales momentos la acción de la tutorización que han implementado algunas universidades. La UNAE de forma accesible y contextualizada, a cada realidad, llega a las comunidades con el sistema de Educación a Distancia. Así aporta de forma coordinada, eficaz y convincente a la educación y genera cambios que permiten el adelanto de los pueblos, mismos que esperan mejores futuros, sin saber muchas veces cómo despuntar hacia el desarrollo.

Desde esta visión, todos nuestros alumnos favorecen a sus usuarios directos e indirectos al preparar a niños y jóvenes con la capacidad para resolver problemas con alto grado de responsabilidad social, en el que se abordan temas como: recreación y didáctica aplicada a varias ramas del conocimiento destinada a las instituciones educativas dando vigor a la interdisciplinariedad.

Lo expuesto da pauta para conocer más sobre el propósito al relacionar los términos vinculación con la sociedad y la formación universitaria ecuatoriana que tiene como origen y requerimiento normativo a la Ley Orgánica de Educación Superior de 2010 (LOES), que establece que las instituciones de Educación Superior (IES) tengan como misión: la búsqueda de la verdad, el desarrollo de la cultura ancestral y universal ecuatoriana, de la ciencia y la tecnología. Todo ello, mediante la docencia, la investigación y la vinculación con la sociedad.

Desde la UNAE la vinculación con la sociedad es concebida como un espacio de interacción y retroalimentación de doble vía entre la academia y la sociedad, con el fin de crear un entorno que genere investigación muy responsablemente, para generar una innovación social y creativa, asumiendo el compromiso colectivo a través de los principios del Buen Vivir: equidad, justicia social, empoderamiento, solidaridad y participación en la reciprocidad. De esta forma se permite potenciar el desarrollo personal, familiar y comunitario a nivel local, regional y nacional desde el ámbito educativo y a la vez, se enriquece

el aprendizaje, conocimientos y valores ciudadanos en los estudiantes UNAE. El modelo de Vinculación con la Sociedad fue aprobado por la Comisión Gestora de nuestra universidad desde cinco programas:

Como primer programa tenemos el fomento de la lectoescritura cuyo objetivo es: fomentar hábitos de la lectura y escritura en la sociedad mediante diferentes proyectos a nivel local, zonal y nacional.

El segundo programa busca la revitalización de saberes ancestrales, arte y cultura. Revitalizar mediante diferentes proyectos y actividades a nivel local, zonal y nacional todos aquellos “Saberes”, que, por diferentes motivos, se encuentran en un proceso de creciente pérdida en la sociedad, fomentando la diversidad cultural y el arte, valioso patrimonio del Ecuador.

En el tercer programa se aborda la Inclusión Género y Educación Sexual y tiene como propósito: fomentar el reconocimiento de los derechos humanos en unión a una educación integral sobre inclusión, igualdad de género y sexualidad; capaz de desarrollar habilidades o capacidades con base en información culturalmente relevante, científicamente rigurosa y apropiada a la etapa de desarrollo en la que se encuentra la persona, que ayude a poner en práctica competencias esenciales para la toma de decisiones relacionadas con el respeto hacia el otro y con el ejercicio de una sexualidad responsable, incluyendo también sus opciones reproductivas.

Como cuarto programa de la vinculación se tiene a la Educación en Sostenibilidad Ambiental y Educación Alimentaria y Nutricional para fomentar una educación de calidad con el fin de promover el desarrollo de ciudadanos y ciudadanas más conscientes, con actitudes, capacidades y conocimientos que les permitan tomar decisiones fundamentadas en beneficio propio y de los demás, y en concordancia con la sostenibilidad del planeta.

La mejora de Ambientes Socioculturales, Ambientes de aprendizaje y participación de la comunidad educativa se abordan en el quinto programa que busca fomentar ambientes socio-culturales y de aprendizaje para promover espacios que se conviertan en lugares de encuentro enriquecedores a nivel educativo dentro de las instituciones educativas y de las comunidades con las cuales se interaccione, así como fomentar los espacios de diálogo y actividades que capaciten a

las comunidades educativas hacia un empoderamiento con respecto a la importancia del papel clave en la educación de las niñas, niños y adolescentes.

Lo anterior sustenta la prioridad que tiene la sociedad y el desarrollo humano como premisa fundamental para el “Buen Vivir”, resulta muy necesario garantizar estrategias que otorguen un lugar privilegiado a la lectura y escritura, como proceso que permite no solo el acceso a aprendizajes académicos, sino culturales y, por ende, sociales. En este sentido, la lectura y la escritura se representan como prácticas sociales necesarias no solo como medio de comunicación sino como cuestiones claves en el progreso y el avance de la nación hacia mejores días. Por lo que no podría ser impuesta como una obligatoriedad, sino como una práctica cotidiana, para potenciar las relaciones comunicativas sobre la base de intercambio de saberes, vivencias y argumentos, proposiciones, cuya finalidad esencial sea el bienestar colectivo.

La intención de esta propuesta es fomentar la lectura y el conocimiento de su centro de apoyo UNAE-M para dar respuesta al déficit existente entre sociedad y educación que cada vez se incrementa más y que actúa en detrimento del conocimiento, las actitudes y los valores que exige la sociedad actual, poniendo en peligro la calidad en la formación del ser humano.

Las prácticas de vinculación van de la mano con la tutoría e inician con actividades de acuerdo a la detección de necesidades educativas en su entorno escolar teniendo como contenido, la promoción de la ciencia, el cuidado del medio ambiente y la tecnología. Esto tiene asidero en lo reglamentado en el Plan Nacional del Buen Vivir; el docente-tutor que tiene como función, guiar y acompañar al alumno-maestro a cumplir con la ejecución de las actividades diseñadas. Se da inicio al proyecto integrador de saberes (PIENSA) que será aplicado y expuesto a la comunidad, antes de concluir el semestre.

Al referirnos a docente-tutor en el PIENSA podemos decir que su práctica se fundamenta en el acompañamiento desde la teoría hasta la acción misma del estudiante, que a través de su aprendizaje autónomo y gestionado se convierte en un agente de transformación con decisión

y fuerza de voluntad propia ante las actividades que planifica para la comunidad educativa como respuesta de su responsabilidad y compromiso social.

Lograr articular la comunidad y el resultado universitario en acciones de beneficio al colectivo es el reto para el estudiante que recibe el debido acompañamiento del tutor. Sabemos que a corto o a mediano plazo se evidencia la práctica de lo aprendido como el resultado de un proceso en el cual la tutoría se manifiesta de forma secuencial, llevar la teoría a la práctica desde el propio conocimiento del estudiante.

Es allí que la tutorización se articula en vinculación con la comunidad permitiendo la acción a través de los estudiantes tutorados, la cual es base para el desarrollo de grandes comunidades que sin duda alguna ganan espacios, medios y fuentes de aprendizaje generando así nuevas oportunidades y nuevas formas de ver y enfrentar la realidad que nos rodea.

Para realizar un buen acompañamiento tutorial y asegurar ese espacio se lo debe hacer de forma muy organizada con los estudiantes sumándole la capacidad para gestionar tiempos, espacios y los medios que permitan la suficiente cercanía con ellos, hasta el punto de provocar no solamente el cumplimiento de actividades sino también el deseo de comprometerse cada vez más en la transformación educativa basada en el Modelo Pedagógico que brinda la UNAE.

Para un proceso de vinculación con la comunidad los estudiantes deben aplicar estrategias óptimas e innovadoras que generen confianza y permitan enlaces comunicativos para brindar servicios a la sociedad. Los alumnos deben asumir conscientemente el rol de trabajar en conjunto por una realidad que requiere comunidades con conocimientos en todos los ámbitos. Cabe destacar que entre estos grandes retos existen diferencias particulares, pero a la vez, una gran responsabilidad con la educación y formación del producto que queremos para la sociedad de hoy.

Es propicio marcar que la tutorización que se da a los estudiantes requiere de investigación participativa para llevar un proceso que involucre elementos del entorno que aporten nuevos aprendizajes de comportamientos, actitudes y competencias para buscar por cualquier medio el conocimiento propio o la información necesaria como punto

de partida ante las acciones o planificaciones que permitan la ejecución de actividades en conjunto. Es así que el docente tutorado a través de su praxis debe ser el puente para vincular a la comunidad en las actividades que se realizan como parte de la formación de los que son o no involucrados. Esta acción es sumamente necesaria para mantener la vinculación no solamente de comunicación y acción sino también de unidad, igualdad y derechos que rigen la vida humana en común.

La construcción de ese puente entre sociedad y universidad depende mucho de las acciones y servicios que se brindan a través de la vinculación y ésta a su vez de las acciones que se derivan del tutor quien de manera coordinada y consciente debe ayudar, guiar y fomentar prácticas innovadoras que provoquen otras formas de aprender a aprender y otras formas de enseñar a enseñar. Además, el tutor debe considerar que el vínculo entre tutor, tutorado y comunidad debe ser de interacción permanente y con resultados que demuestren la acción conjunta y participativa.

El compromiso de la educación con la sociedad se construye también a través de la tutorización enfocada en el modelo de la UNAE. Partiendo desde aquí entra en acción el proceso de acompañamiento, el mismo que incluye diversas formas de ayudar a que el estudiante docente se interese conscientemente y se prepare para enfrentar nuevos retos que exige la transformación social.

Con la tutorización que se realiza en el campo educativo se logra la formación y el enriquecimiento no solo cognitivo sino también con cualidades que se requieren para alcanzar la formación desde los valores y derechos humanos hasta la educación integral del ser, el mismo que de manera articulada asume cada acción con responsabilidad y compromiso social de manera coherente en el marco del respeto e igualdad dando muestra clara del Buen Vivir.

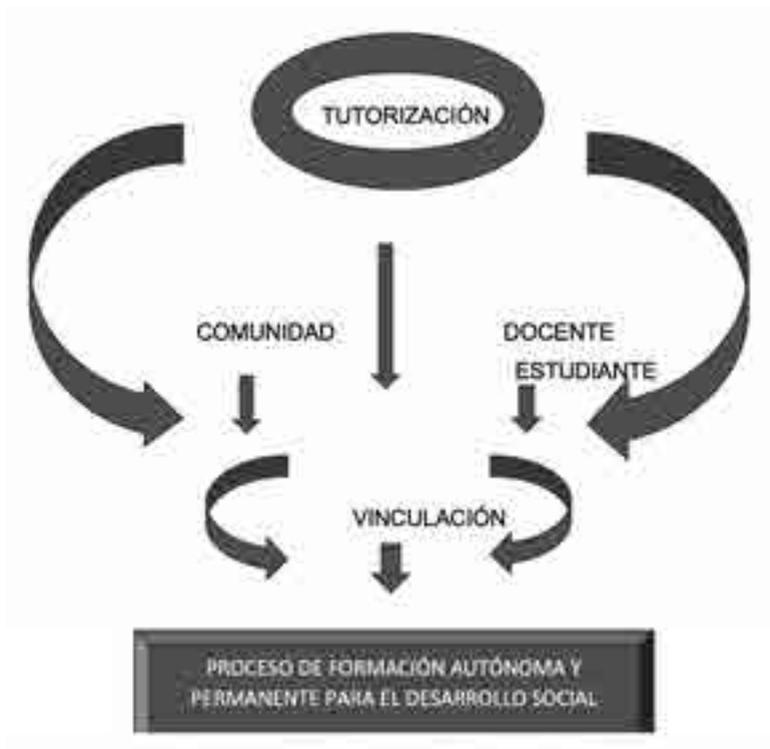
El acompañamiento tutorial desde la práctica teorizada a través de proyectos y la teoría puesta en acción a través de resultados crean entusiasmo y pasión en los estudiantes docentes quienes son puente directo, más cercanos e influyentes a la comunidad misma, que cada vez espera mejores oportunidades de integración para el crecimiento y desarrollo social.

El docente estudiante tutorado en su búsqueda de métodos y técnicas innovadoras para las acciones llevadas hacia la comunidad no debe dejar pasar por alto el ofrecer enseñanza a través de tecnologías como recursos apropiados y aptos para entrelazar desde todo rincón una gama de saberes interculturales. Las nuevas formas de llevar la tutorización desde el tutor mismo hasta evidenciar resultados innovadores en las actividades en acciones participativas de las comunidades, también depende del compromiso propio de cada agente que integra el proceso, ya que a mayor compromisos mejores respuestas y grandes logros que de una o de otra manera satisfacen y transforman la educación de hoy.

Vale resaltar que en la tutorización que se realiza para vincular con eficacia a la comunidad, es de suma importancia enrolar el contexto que identifica la cultura y revaloriza la práctica promoviendo características propias. Es allí donde se pone en acción el respeto por cada integrante sin diferencia alguna y la flexibilidad de conocimientos conscientes que desarrollan capacidades autónomas. Dichas capacidades autónomas son las requeridas en la labor tutorial para que el ente transformador piense, decida y actúe por sí solo construyendo saberes y logrando que los involucrados también sientan el deseo y la necesidad de hacerlo con mayor eficacia para el bien común. En la actualidad para fortalecer ese bien común, la tutorización puesta en acción demanda la necesidad de crear otras formas de llegar y mantener la comunicación permanente con los estudiantes docentes con quienes una vez establecida la orientación, guía y el acercamiento mutuo y coordinado, podemos crear también con la comunidad otras formas de participar dentro de un proceso debidamente planificado y socializado en actividades, programas, proyectos o acciones encaminadas al bien común.

En la tutorización el descubrimiento de nuevas fuentes de aprender, de enseñar y de mirar el mundo circundante, requiere nuevas formas de conectar, vincular y abordar a la comunidad que nos rodea, requiere también el compromiso consciente y reflexivo frente a la diversidad social para de esta manera provocar encuentros acompañados del deseo propio de aprendizaje y superación con raíces emocionales profundas que muevan al ser hacia la búsqueda diaria de estilos de vida diferente en común y bienestar colectivo.

La tutorización se puede representar en el siguiente esquema:



Fuente: autores

En coherencia con los postulados de la UNAE y en aras de cumplir con los postulados de la tutoría se ha organizado varios cursos y seminarios dentro del programa “Formación Continua” que ha contado con muchos docentes en funciones como participantes. Esta mirada holística ha permitido la combinación entre estamentos y funciones sustantivas para ponerlas al servicio de la comunidad educativa.

Recapitulando se debe mencionar que se está experimentando un aumento de conciencia y responsabilidad en el Docente-Tutor para acompañar a su alumno-docente en el desarrollo de las tutorías. La nueva universidad del Ecuador se programa hacia un estadio superior que transite por lo largo y ancho del país llevando su mensaje de incorporación de la ciudadanía en sus programas educativos, entre

ellos: el Fomento de la Lectoescritura, Revitalización de Saberes Ancestrales, Arte y Cultura; Inclusión, Género y Educación Sexual; Educación en Sostenibilidad ambiental y Educación Alimentaria y Nutricional y Mejora de Ambientes Socioculturales, Ambientes de aprendizaje y participación de la comunidad educativa

2. Meditaciones concluyentes

El texto presentado permite descubrir la cumbre de los esfuerzos ejecutados en torno a la organización de la tutoría desde la universidad. Se puede probar como el hasta ahora desconocido punto de partida y el inicio del nuevo proceso en el que existen problemas y retos serán enfrentados a una mediación y solventarlos de forma coherente para su solución.

Es necesario entonces mejorar el rumbo de las tutorías en las universidades para que efectivamente los alumnos-maestros se vuelvan el centro de la transformación educativa; también, debemos incrementar nuestros esfuerzos para mejorar las condiciones con que egresen nuestros alumnos de la universidad, estos seres únicos que a diario transitan en esta bella profesión buscando la adquisición de las capacidades ineludibles para prosperar en la búsqueda de la excelencia y el conocimiento, puestos al servicio de los demás.

No puede quedar de lado el reto en esa transformación educativa la figura de que nuestros alumnos-docentes corresponden a la primera generación de profesores en llegar a la Universidad Nacional de Educación y Centro de Apoyo respectivamente, bajo esta modalidad de estudios. Encarando las dificultades que este reto les implica; por ejemplo, el nivel de sus expectativas en cuanto a los alcances de su formación; a la posesión y dominio de herramientas de trabajo individual y grupal para el colectivo al que se deben.

No se trata únicamente en que los profesores tengan la oportunidad de ingresar a la carrera universitaria sino también de que permanezcan en sus puestos de trabajo mientras adquieren una sólida formación académica.

Es necesario también subrayar que, en el ámbito universitario, la tutoría es reconocida como un derecho de los estudiantes y da la jerarquía para que los alumnos se apropien de ella para convertir este proceso en una práctica de desarrollo intelectual y social. Haciendo necesario reflexionar sobre el principio, de que uno demora en descubrir por sus propios medios, de que en la enseñanza “lo efectivo es lo afectivo”.

Como experiencias en este proceso a nivel local se ha focalizado al acompañamiento áulico, donde se ha podido vivenciar la aplicación de estrategias y metodologías contextualizadas, es decir adaptadas de acuerdo a la necesidad sentida por el docente para lograr aprendizajes significativos y útiles para la vida de sus educandos en las que han propiciado la participación de las familias en eventos llamados Tertulias de Saberes en la que se exponen al concierto social los resultados obtenidos en el proceso por cumplir el objetivo planteado frente a la solución de esa necesidad.

Las Tertulias de Saberes, el fortalecimiento de la práctica pedagógica en sí, con el acompañamiento tutorial han sido temas sustantivos para re-direccionar el empleo de espacios para la creación de ambientes de aprendizaje, en función de la connotación del contexto sin desligar la dualidad entre seres humanos y la naturaleza, aspirando alcanzar el Buen Vivir.

La promoción de esa dualidad para hacer pedagogía es un estilo diferente de hacer pedagogía, inspirado en el Sentir bien, Pensar bien y Hacer bien, que ha sido apropiado por el colectivo de alumnos-docentes que dan soporte a los ejes fundamentales del ser de la UNAE, volviéndose conscientes de la participación e importancia de las acciones en el tiempo y ahora para lograr una sociedad más justa y equitativa, en la que la práctica de valores sea la constante hasta lograr una educación más sólida con procesos tutoriales coherentes.

Para la ejecución de estos procesos tutoriales es necesario el uso de las herramientas tecnológicas actualizadas que estén al alcance de todos, en especial del conglomerado más vulnerable. En ella, es necesario la inserción de componentes claves con subprocesos y estructuras de orden lógico, sistemático, variantes en didácticas. Sabemos que no podemos estar al margen de la tecnología porque es parte de la

evolución del conocimiento y la conexión entre la colectividad y los entes de acompañamiento; tampoco debemos depender en la totalidad de dichas herramientas, ya que las ejecuciones de otros insumos son necesarias en el proceso, tal es el caso del aprendizaje basado en proyectos conocido como el ABP, es sin duda una forma de llevar a cabo acciones que emergen en el proyecto PIENSA.

La tutorización como parte de nuestra reflexión propia y la práctica reflejada como el resultado del proceso de investigación que a través de un conjunto de actividades debidamente planificadas emergen con sentido de compromiso de formar líderes conscientes de los problemas y necesidades sociales. Es sin duda el haber transitado el camino de investigación en donde la comunicación haya hecho de la interacción un círculo dialógico con evidencias claras y con enfoques diferentes que ha generado puentes articulares entre la comunidad y la sociedad en la búsqueda permanente de innovaciones en el campo de acción y dentro del marco del Buen Vivir para la sostenibilidad y el Desarrollo humano y social.

Los docentes-tutores ejecutan desde la realidad contextualizada nuevos procesos de enseñanza para lograr ser parte de numerosas acciones con actuaciones propias y articuladas a fin de conectar y combinar la relación tutoría – comunidad. En este sentido los alumnos de los estudiantes-docentes de la UNAE y comunidad en general se vuelven protagonistas de su propio aprendizaje.

Las acciones vinculatorias entre UNAE y comunidad debidamente articuladas hacia el bien común conducen al conglomerado a desarrollar un ambiente de armonía ante las desigualdades sociales que existen en nuestro medio. En este contexto el entramado racional se pone de manifiesto en un marco intercultural, considerando las cualidades que permiten fortalecer a cada persona en el marco que determina el Sumak Kawsay.

Es necesario que quienes hacemos tutorización busquemos inclinarnos hacia un mismo fin en busca del Buen Vivir, es decir converger tanto con estudiantes-docentes y comunidad para conducirnos por varias vías interactivas, pero hacia un mismo encuentro en la que mostremos a todos los resultados, mismos que beneficia de forma directa a la sociedad.

Con un primer acercamiento a la comunidad, los tutores debemos realizar en las instituciones educativas la identificación y diálogo con la autoridad para hacer conocer las razones de la presencia de la UNAE en territorio. Al mismo tiempo realizar la construcción del plan de acción a seguir en el proceso de investigación y su ejecución, que permita la interacción permanente con acción participativa para la sistematización y su evaluación formativa dentro del proceso. De esta manera todos pasaremos a ser también parte de la vinculación del proyecto con la comunidad.

En este aspecto debemos reconocer que la mejor triada para fortalecer las relaciones e interacciones sociales antes, durante y después del proceso investigativo en la tutoría son: el tutor quien inicia el papel protagónico con las orientaciones generales del PIENSA, los docentes estudiantes que son la fuente de entrada y salida al espacio de interacción social donde emerge la propuesta y la comunidad como directos beneficiarios de la práctica puesta en acción.

El gran reto de la UNAE a través de la tutorización según lo expresado en líneas anteriores es transformar sociedades hacia la construcción social e influir en las localidades en donde se encuentra, siendo ésta la beneficiada directa. Desde el marco de interacción por residencia, se considera las necesidades de formación local que presenta nuevas complejidades a ser transformadas a través de indicadores que muestren resultados para fortalecer la integración y comunicación permanente. Tal es caso del Primer Encuentro Intercultural, Educando con saberes ancestrales y el proyecto del Sendero Pedagógico donde la UNAE con puertas abiertas aporta a la comunidad y ésta a su vez, aprovecha estos beneficios en favor del bien común.

La relevancia de los temas expuestos se basa en la superación profesional de los docentes que se encuentran en formación constante para su profesionalización dejando en el pasado aquella falta de oportunidades de superación que no dejaron que un nuevo y contextualizado modelo pedagógico surgiera. Actualmente, la propuesta de la UNAE y este CAAM innova con prácticas educativas que hacen del alumno el principal actor en la experimentación de su propio aprendizaje basándose en las experiencias de vida que poseen cada colectivo social.

Este modelo de aprendizaje de vida es la base de la superación de los pueblos para que puedan dar inicio a la culturalización y se apropien de sus características innatas en donde las nuevas y amigables formas de ver la vida y la naturaleza sean la razón en su devenir histórico.

Espacio de autorreflexión es el siguiente apartado en el que se pretende encontrar sentido a las acciones desarrolladas en favor de una comunidad educativa anhelante de nuevas formas de aprender a desaprender lo que por tradición se ha dejado de generación en generación para asumir el rol de entes transformadores en búsqueda constante del Sumak Kawsay, dejando de lado cualquier forma de egoísmos o prácticas que no incentiven el desarrollo de las instituciones o comunidades de aprendizajes.

Como se ha reiterado a lo largo de este documento, el perfeccionamiento de un adecuado y eficiente sistema de tutoría en la UNAE-M es constante ya que representa para el colectivo docente un recurso muy valioso en la búsqueda constante por alcanzar mejoras significativas tanto en la pertinencia del modelo educativo, como en la calidad de la educación superior, para el servicio a los demás.

La tutoría figura como el proceso esencial dentro de la formación de los estudiantes-docentes universitarios en la carrera de Educación Básica a distancia, que emergen desde la UNAE para generar nuevas formas de enseñar y aprender. En Ecuador la población escolar es muy amplia y su oferta va desde educación inicial hasta el bachillerato de allí la importancia del quehacer diario de la Nueva Escuela (sistema abierto en el que se potencie la interacción cultural de las diversas etnias, pueblos y nacionalidades)

En la Nueva Escuela el uso de materiales educativos y didácticos contextualizados responden a dar autonomía intelectual a los educandos, dejando de lado el adoctrinamiento por generaciones que siempre impusieron los sistemas educativos. Esta innovación permitirá potenciar en los alumnos el aprendizaje y sus capacidades integrales partiendo del “aprender a sentir, a hacer y a pensar” (Álvarez 2018).

¿Cómo unir cabos que entrelacen la UNAE comprometida y consciente con la comunidad necesitada y desatendida? Sabemos que es una lucha y ésta alcanzará victoria cuando haya resultados donde las personas más necesitadas se beneficien con nuevos aprendizajes que les permitan mirar, pensar y actuar en el mundo de manera diferente. Estamos conscientes que para poder obtener mejores resultados en el proceso de tutoría es necesario invertir tiempo en capacitación sobre el Modelo Pedagógico y el plan del Buen Vivir en acción. En estos encuentros realizados se analizan y se observan algunos temas de interés que ayudan al proceso de vinculación desde la UNAE hacia la comunidad y desde la episteme del plan de acción o propuesta hasta la práctica misma de aula con los estudiantes-docentes.

Ante esta realidad y necesidad se requiere una buena reflexión y sensibilización para salir de las zonas de confort y buscar otras formas de enseñar y acompañar provocando otras formas de realizar actividades que incidan en la comunidad y den cuenta de otros resultados u otros impactos. La tutorización requiere un acercamiento a la comunidad para inspirar armonía y confianza para la motivación y acción en actividades de beneficio común y a su vez, la práctica de fortalezas que busquen reemplazar acciones que estén en contra de la igualdad social que muchas veces impiden la sostenibilidad al cambio radical para la cual, queremos compromisos y experiencias desde la tutorización a la práctica pedagógica.

El Plan de acción tutorial que asume la UNAE plantea esta atención puesta en marcha y desde el pensamiento reflexivo que cada tutor posee antes de bogar el camino de tutoría.

Notamos entonces que el impacto también tiene que ver en gran medida con la postura de comportamiento y el espíritu humanista de cada persona de la triada en especial de la universidad. Estas cualidades dan brillo a las relaciones sociales y enriquecen cada vez a las personas fortaleciéndolas tanto emocional como intelectualmente. No cabe duda que la comunidad universitaria aprende de los actores de la comunidad social y estos a su vez, en una etapa de retroalimentación constante fortalecen todas las partes actuantes en sentido armónico.

El tutor en su profesionalismo deber transmitir y llevar consigo la felicidad en su estado de ánimo, el mismo que debe ser contagiante y motivador frente a su rol. De esta manera, la paz interior de cada persona influye en el trabajo que diariamente realice, tal como en el caso del tutor a través de las tutorizaciones ante otras personas necesitadas no solamente de conocimientos y de otros recursos, sino también de buenas actitudes y comportamientos que sin lugar a dudas motivan, animan y comprometen a todo ser humano.

Es por esto que una de las pretensiones es formar y transformar a la sociedad de manera integral a través de todo el trabajo que realice cada ente que es parte de ella. Así, los tutores tienen a su cargo también ser parte de esta formación y transformación mediante las tutorías contribuyendo de forma holística al desarrollo humano integral. Por tales razones una vez más está claro el aporte al desarrollo de los pueblos y preparación al ser humano a solucionar los problemas y necesidades que se presentan en cada comunidad a través de proyectos investigativos con propuestas contextualizadas.

Por otra parte, en las acciones de tutorías conviene buscar y seleccionar métodos que sirvan o faciliten el manejo y la ejecución de los nuevos aprendizajes de forma contextualizada e interdisciplinaria, que permitan a la comunidad en general despertar en sí el entusiasmo e interés por aprender y ser parte también del círculo que se mueve para articular a la comunidad y universidad. Sin olvidar que la relación debe estar viva y permanente desde el ámbito académico universitario, las tutorías se vuelven cada vez más necesarias ante la realidad que nos traen las diversas complejidades de la sociedad, por ello, desempeñarse en acto de donación en las acciones que se realizan en la UNAE es hacer una labor consciente y entregada. Sabemos que los resultados logrados de esta labor no dicen lo mismo que los que se hacen por obligación, ya que el primero se lo realiza con la mayor entrega mientras que el otro lo hacemos para cubrir acciones requeridas cumpliendo de forma limitada con lo que se necesita en documentos.

La conciencia juega un papel muy importante en el proceso de investigación a través del trabajo tutorial cambiando el pensamiento de la comunidad desde las tutorías mismas siendo el mismo tutor y demás personal académico quienes con profundo y alto nivel de

conciencia deben empezar por cambiar el pensamiento hasta el punto de lograr elevar el espíritu con una conciencia plena de lo que se quiere alcanzar como resultado.

Mediante la tutorización se interioriza el Modelo Pedagógico y se pone en práctica el plan del Sumak Kawsay como herramientas indispensables para vincular a la comunidad en una sociedad enriquecida en valores humanos que son base para todo bien común. Así se rompe esquemas de prácticas pedagógicas tradicionales potenciando las nuevas formas de enseñar, al enfrentar las dificultades que ocasionan los pensamientos limitados y egocéntricos hacia las nuevas formas de pensar y actuar para derribar los muros y cruzar las grandes barreras hacia las nuevas formas de aprender. Con la acción profesionalizadora se atiende de manera sustentable los requerimientos que sirven de partida hacia el desarrollo formativo en todos los ámbitos.

Referencias bibliográficas

- Latapí, P. (1988), "La enseñanza tutorial: elementos para una propuesta orientada a elevar la calidad", *Revista de la Educación Superior*, 17(68), 5-19.
- Luhmann, N. y Karl S. (1993), El sistema educativo. *Problemas de reflexión*, México, Universidad de Guadalajara/Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Occidente/Universidad Iberoamericana.
- Dubet, F. (2006). *El declive de la institución. Profesiones, sujetos e individuos en la modernidad*. Barcelona, Gedisa.
- Asamblea Nacional de Ecuador (2011). *Ley Orgánica de Educación Superior*. Reglamento, legislación conexas, concordancias. Corporación de estudios y publicaciones. Quito.
- Universidad Nacional de Educación-UNAE. Vinculación con la Colectividad.
<https://www.unae.edu.ec/manabivinculacioncolectividad>
<https://www.unae.edu.ec/copia-de-vinculacion-con-la-colecti>
<https://www.unae.edu.ec/investigacionespublicaciones>
http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-26982013000300009
<https://www.unae.edu.ec/copia-de-vinculacion-sostenibilidad>
<http://www.redalyc.org/pdf/647/64740104.pdf>
https://evea.unae.edu.ec/pluginfile.php/74933/mod_resource/content/1/REINVENTAR%20LA%20UNIVERSIDAD_Freddy%20C3%81lvarez.pdf